

SOMOS MÁS POBRES EN VERANO: GREENPEACE DOCUMENTA EN VALENCIA, MÁLAGA Y MADRID CÓMO EL CALOR SE CUELA EN NUESTRAS CASAS

Fotografías tomadas con cámara termográfica en el interior de viviendas en verano

Las fotos muestran con una paleta de colores (de amarillos a morados), las diferencias de temperatura (en grados centígrados) y la acumulación de calor en el interior de las viviendas. Asimismo, las imágenes exteriores de los edificios permiten apreciar el calor en las fachadas de los edificios, que sin un aislamiento adecuado permiten que se introduzca el calor en las viviendas.

De manera generalizada se observan altas temperaturas en el interior de las viviendas consecuencia del mal aislamiento de fachadas, ventanas y cubiertas, y de la falta de elementos de protección exterior arquitectónicos o naturales (toldos, voladizos, vegetación, etc).

En el caso de techos y bajocubiertas también se aprecian importantes entradas de energía por los puentes térmicos (lugar en el que se produce una mayor transferencia de calor en comparación con el resto de superficie).

Esta situación es generalizada para edificios de años 70-80-90 y modernos, y sucede tanto en barrios de rentas bajas como media-alta, lo que confirma que apenas un 4 % del total del parque de vivienda contiene criterios de eficiencia energética en su construcción (INE, Censo de Población y Vivienda, 2023).

Greenpeace demanda una urgente intervención pública en su rehabilitación energética y descarbonización con energías renovables (bomba de calor y autoconsumo solar individual y colectivo) para asegurar una transición ecológica que beneficie a las personas y al planeta.

Notas:

- La temperatura que marca la cámara es la temperatura “aparente” y no tiene por qué ser la real del objeto, pero sí es representativo de la diferencia entre unos puntos y otros.
- Las fotos originales tienen un mejor contraste y pueden descargarse [AQUÍ](#)

FOTOGRAFÍAS VALENCIA (Paterna)

Fecha y hora de realización: 26/06/2025, 16:30 Temperatura exterior: 32 °C



Edificio de los años 80-90 sometido a alta exposición solar y con escaso aislamiento térmico, que transmitirá gran parte de calor al interior.

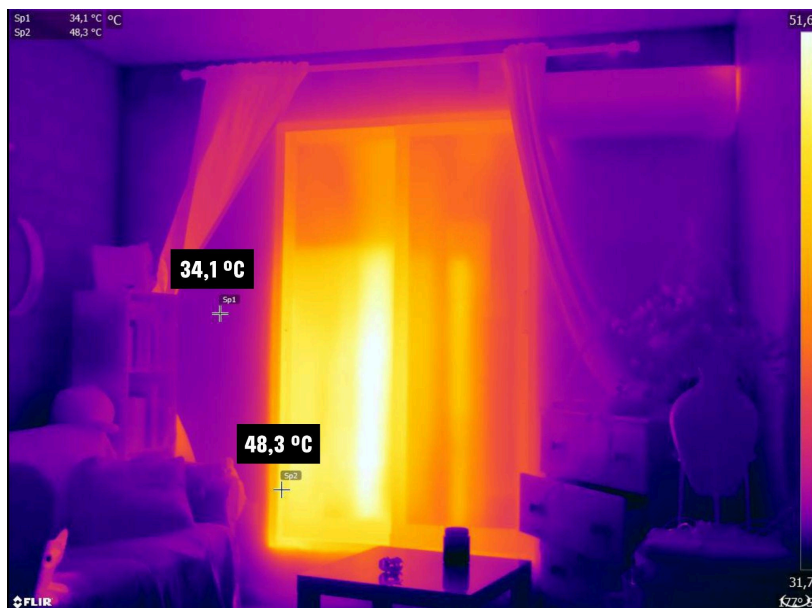
A pesar de que la temperatura ambiental exterior es de 32 °C, la fachada alcanza los 49,2 °C.

Se puede observar la diferencia de temperatura según el color de la persiana: la oscura marca 58,8 °C, frente a los 39,1 °C de la clara. Los colores oscuros absorben la energía del sol y, por lo tanto, más calor. Los colores claros reflejan la mayor parte de la luz visible y, por lo tanto, absorben menos energía solar y se calientan menos.



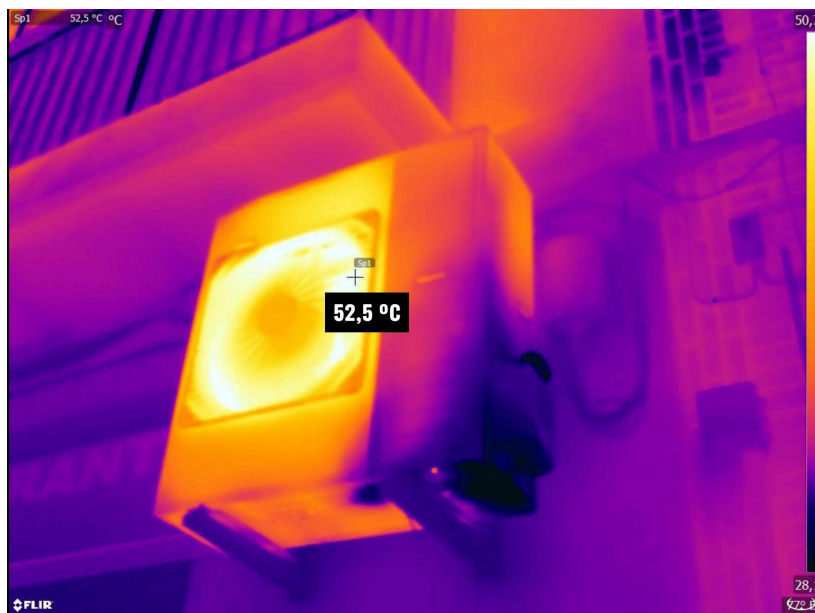
Fachada oscura: 48,9 °C. Fachada clara: 37,5 °C.

Los colores oscuros absorben más energía y se calientan más que los colores claros.



Las habitaciones de la fachada expuesta al sol muestran temperaturas altas en su interior.

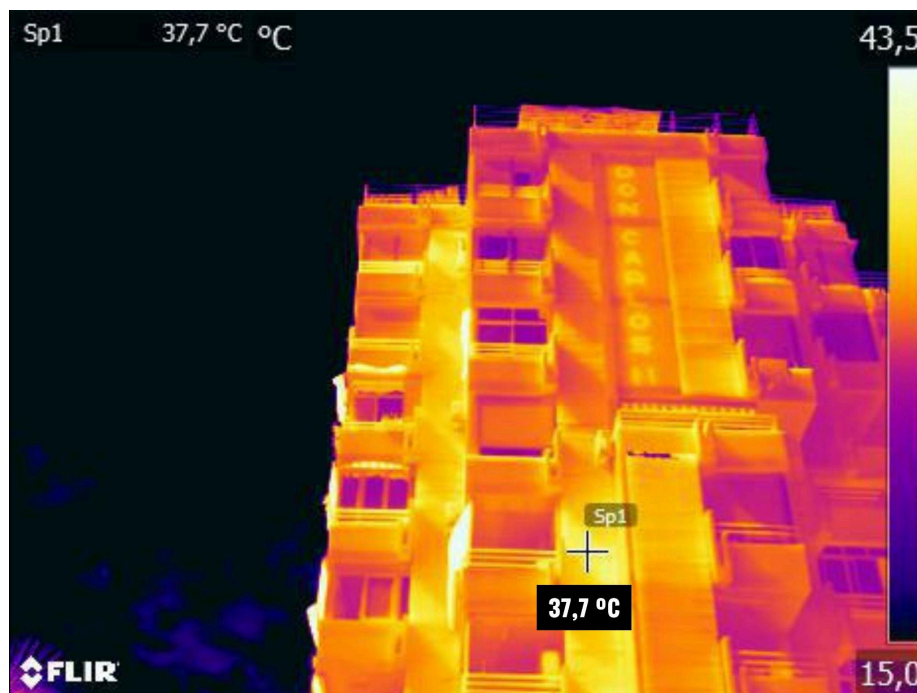
En este caso, un salón cualquiera del mismo edificio: la ventana que recibe la radiación es de carpintería sencilla (de aluminio y vidrio simple) y sin aislamiento (sin rotura de puente térmico) y alcanza 48,3 °C. La pared, con escaso aislamiento, llega a 34,1 °C.



Como curiosidad se muestra un aparato de aire acondicionado en la fachada exterior: el ventilador muestra 52,5 °C, irradiando calor a la calle.

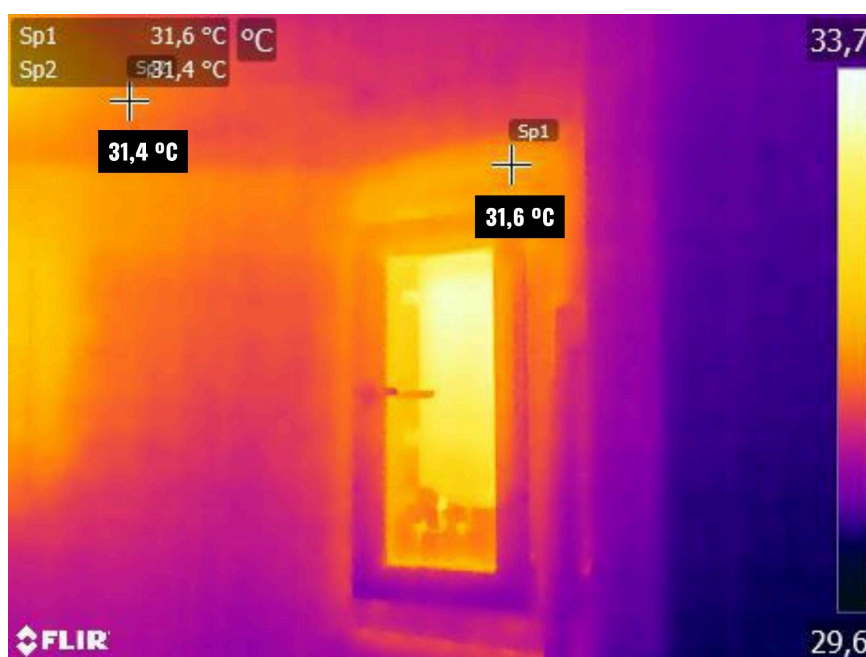
FOTOGRAFÍAS MÁLAGA (zona Málaga este)

Fecha y hora de realización: 09/07/2025, 18:35 Temperatura exterior: 28,5 °C



Edificio de los años 70-80 con fachada expuesta a la radiación solar y sin aislamiento. Se observan temperaturas de 37,7 °C en su superficie.

Las fotografías realizadas a habitaciones interiores de una vivienda del mismo edificio muestran paredes y/o techos con temperaturas de hasta 32,1 °C.

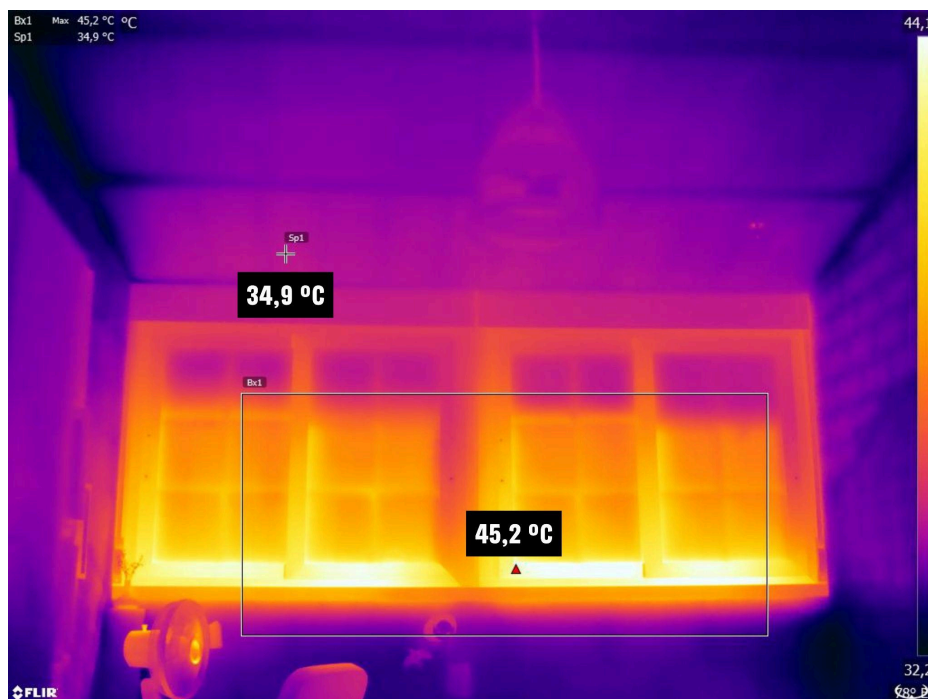




Pared exterior de un salón con temperatura media de 32 °C. Se aprecian los ladrillos de la pared (en colores morados) debido a su transmitancia térmica y el contraste entre materiales. El calor se propaga desde el exterior al interior de la estancia a través de ellos elevando la temperatura interior de la vivienda.

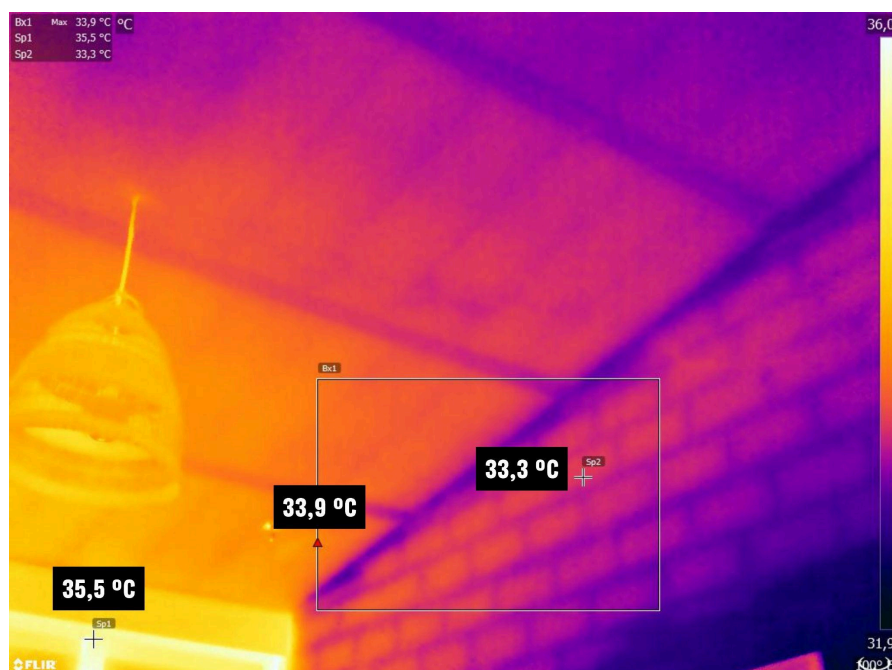
FOTOGRAFÍAS MADRID (zona sur)

Fecha y hora de realización: 16/07/2025, 13:30 Temperatura exterior: 32 °C



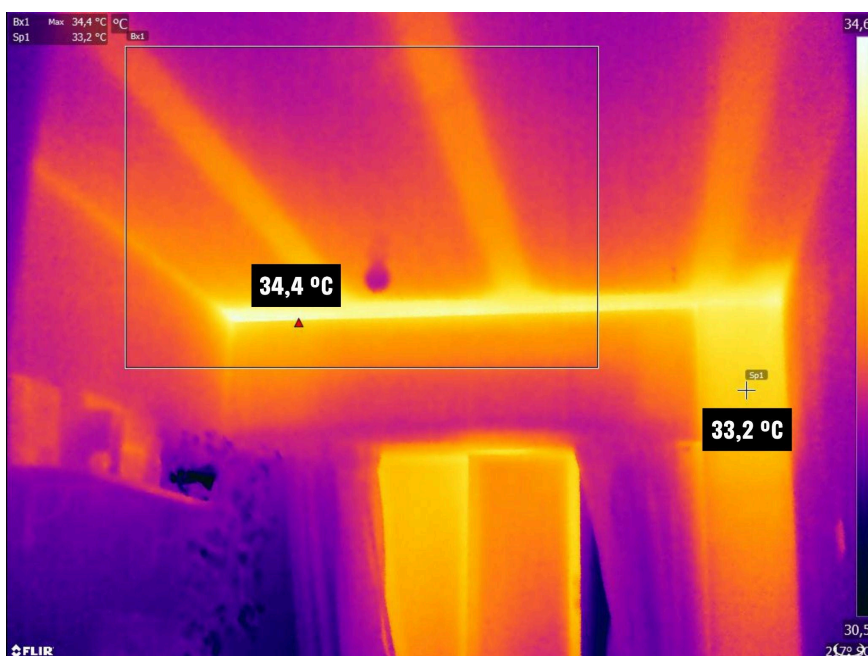
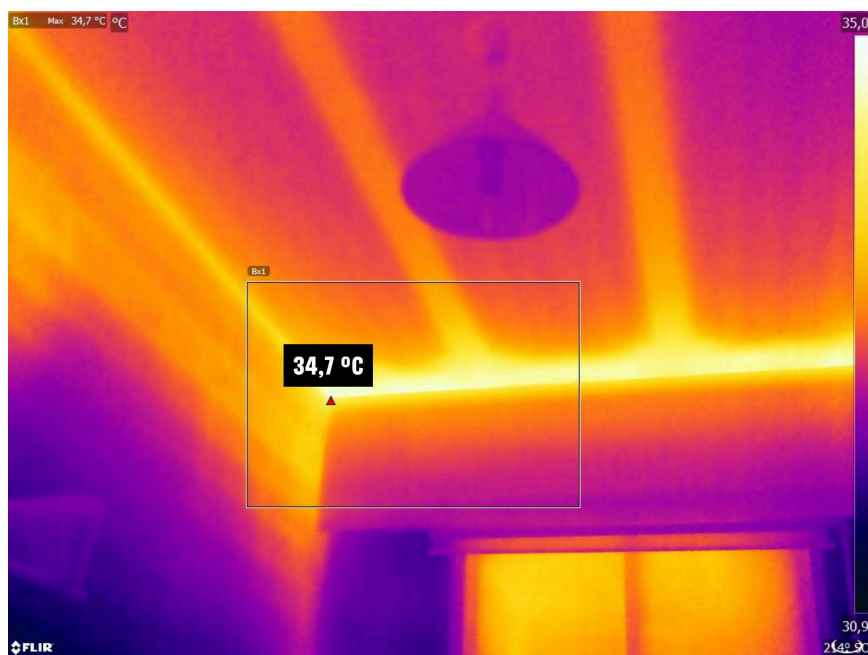
Vivienda ático, muy expuesta a la radiación solar, sin protecciones solares exteriores.

Aunque la temperatura exterior en el momento de la fotografía es de 32 °C, la ventana (de muy mala calidad, sin rotura de puente térmico, de aluminio y vidrios simples) alcanza temperaturas de 45,2 °C. El techo muestra temperaturas de 34,9 °C. El calor que se genera en el interior de la vivienda la convierte en inhabitable sin el apoyo de aparatos de refrigeración.



La habitación muestra temperaturas de 35,5 °C en ventanas, de 33,9 °C en el techo y de 33,3 °C en paredes.

Se observan claramente los puentes térmicos severos en techo y paredes (se observan los ladrillos y paneles de la bajocubierta, con alta temperatura superficial).



Pared: 33,2 °C. El encuentro del tambor de la persiana y la pared: 34,4 °C. En el techo se aprecia un puente térmico severo en el forjado.

FOTOGRAFÍAS MADRID (zona M-30) EDIFICIO REHABILITADO MEDIANTE AISLAMIENTO EXTERIOR (SATE)

Fecha y hora de realización: 16/07/2025, 12:00 Temperatura exterior: 32 °C

Vivienda rehabilitada parcialmente, donde se ha realizado un aislamiento exterior del edificio con 8 cm de espesor de aislamiento tipo SATE.

Las ventanas no se han modificado y continúan siendo viejas y de mala calidad (aluminio y vidrio simple, sin rotura de puente térmico) por lo que continúan transmitiendo el calor hacia el interior de la vivienda.

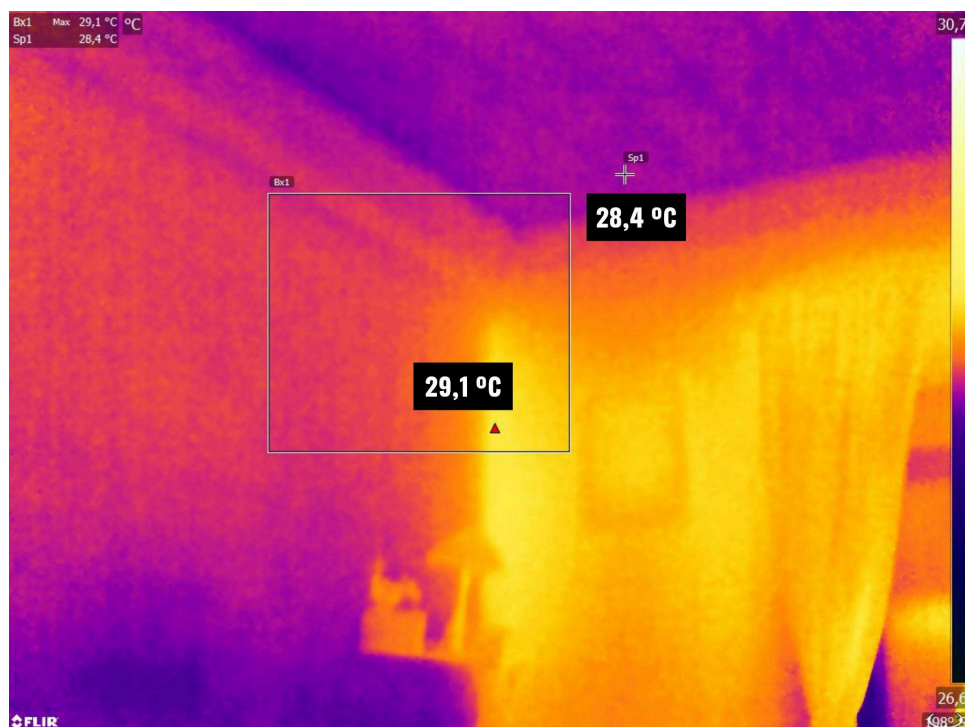
Sin embargo, de acuerdo a la información proporcionada por la persona que habita la vivienda, la mejora en el confort térmico es muy significativa. Las temperaturas máximas muestreadas en paredes son de 29,1 °C (excepto los 30 °C en el cajón de la persiana) y de 28,4 °C en techos.

Cabe mencionar que en el momento de la toma de termografías la usuaria tenía las ventanas abiertas para ventilar, lo cual aumenta la temperatura interior cuando la exterior es superior, como era el caso.

La usuaria que habita la vivienda reconoce que antes de la rehabilitación sus paredes estaban calientes y que el calor excesivo que se generaba dificultaba su habitabilidad “era insoportable”; tras la reforma, reconoce que se puede habitar cómodamente sin sudar y sin necesidad de aportar refrigeración extra.



Pared con 28,1 °C de media.



Pared exterior con un máximo de 29,1 °C. Techo: 28,4 °C.



Cristal de ventana de mala calidad (carpintería de aluminio y vidrio simple sin rotura de puente térmico): 37,9 °C.
Cajón de persiana: 30 °C.